



AÑO. I.

SEMANARIO DOMINICAL, CATÓLICO LITERARIO, REDACTADO POR JÓVENES DE AMBOS SEXOS.

NÚM. 7.º

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 4 rs.—Un trimestre, 10 rs.
PROVINCIALES.—Un mes, 5 rs.—Un trimestre, 12 rs.
Número suelto, un real.
No se servirán suscripciones que no se paguen adelantadas.

MADRID 25 DE MARZO DE 1877.

Oficinas: calle de Alcalá, núm. 32, cuarto principal.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. FERMIN IBÁÑEZ

BASES DE LA PUBLICACION.

Se publican los ensayos literarios, problemas, charadas, logogrfos, etc., de los suscritores.—Se organizan certámenes y se adjudican premios y diplomas á las mejores obras.

ADVERTENCIAS.—Se hará caso omiso de toda composicion que contenga la más mínima falta á la moral, al decoro y al respeto personal, así como las que carezcan de interés ó sean impropias de jóvenes.—El hecho de remitir un trabajo autoriza á la Direccion para corregirlo de la manera que crea más conveniente.—No se devolverá original alguno, publíquese ó no.—Los trabajos deberán escribirse con letra clara sobre una sola cara del papel.—Las notas, aclaraciones, soluciones, reclamaciones, etc., que no deban publicarse, se escribirán por separado.—Las reclamaciones ó consultas que se hagan por escrito y exijan contestacion deberán ser acompañadas de los sellos de franqueo suficientes.—No se admiten originales incompletos y que no estén firmados.

NUESTRO GRABADO.

CASA DEL DANTE EN FLORENCIA.

En el grabado que hoy publicamos está reproducida una casa de Florencia, en cuyo solar estaba la del gran poeta italiano *Dante* autor de la obra que inmortalizó su nombre, con el célebre poema *La Divina Comedia*.

Nació el *Dante Alighieri* en Florencia en el mismo sitio que representa el grabado, el año 1265. Cultivó todas las ciencias conocidas en su época siendo maestro suyo *Bruneto Latini*.

Nuestros lectores saben que en su tiempo era la Italia teatro de la más encarnizada lucha entre los *Güelfos* ó partidarios del imperio alemán, y los *Gibelinos* del partido de los papas. *Dante*, partidario de estos últimos, asistió cuando joven á las batallas de *Arezzo*, *Bolonia* y *Pisa*, contra los *Güelfos*, distinguiéndose por su valor y arrojo. Despues se condujo con bizarría en la de *Campaldino* en 1289, y en la toma de la plaza de *Caprana* en 1290.

En el año 1300, se le nombró miembro del Consejo de los *priori*, una de las magistraturas más elevadas de Florencia.

Por entonces el partido de los *Gibelinos* se subdividió en dos facciones; una llamada de los *negros*, defensores del hermano de San Luis rey de Francia, *Carlos de Anjou*, y la otra de los *blancos*, enemigos de éste.

El *Dante* entonces intentó acabar con estas rivalidades, esto fué causa de que el pueblo saquease su casa, nombrando además un tribunal para juzgarle como traidor á su patria, condenándole á ser quemado vivo y á la confiscacion de sus bienes.

Gracias á que á la sazón se hallaba en *Roma*, pudo librarse de las iras de sus enemigos emigrando á *Arezzo*.

Despues de andar errante de un punto á otro, marchó á *Paris* donde permaneció por algun tiempo, hasta que por fin fijó su residencia en *Rávena*, en cuya ciudad murió de pesar por sus desventuras, el año 1321.

Los florentinos entonces pidieron sus restos á los habitantes de *Rávena*, pero éstos se negaron á entregárselos.

Enseguida se establecieron cátedras para esplicar el poema que, hasta la muerte del *Dante* no se conocía su valor, siendo Boccacio el primero que se encargó de la que se fundó en florencia.

La *Divina Comedia* la escribió el *Dante* en su destierro. Este sublime poema consta de tres partes. El infierno, en donde coloca á todos los que se distinguieron por sus vicios ó crímenes, y tambien en el purgatorio en donde encuentra á los que fueron causa de sus infortunios. En el infierno y el purgatorio le sirve de guía Virgilio, que le describe los suplicios impuestos á aquellos pecadores. En el paraíso le acompaña su amada *Beatriz*.

Este poema fué el primero que se escribió en italiano, pues hasta entonces todos se habian escrito en latin.

Además son del *Dante* las siguientes poesías líricas: *La Vita nueva*, *De monarchia*, *De vulgari eloquentia* y algunas otras.

Despues de la muerte de *Beatriz*, la amiga de su niñez, y el objeto de su amor cuando joven, se habia casado el *Dante* con otra, dejando muchos hijos á su muerte.

El *Dante Alighieri*, segun nos dice Boccacio, era de elevada estatura, fisonomía regular y melancólica, de tez morena, nariz aguileña, ojos grandes y centelleantes y barba un poco saliente. Andaba siempre con la cabeza baja y pensativo. De su *Divina comedia* se han hecho numerosas ediciones en todos los idiomas y en todas épocas.

J. DIEGUEZ Y DIAZ.

SESTO PRECEPTO DEL DECÁLOGO.

(Continuacion (I)).

La reproduccion de la especie humana ha sido materia muy debatida por la ciencia, y al tratar sobre tan interesante asunto se han vertido principios anárquicos y anti-cristianos que no pueden conciliarse con la verdad económica. Por eso creemos oportuno estudiar fundamentalmente las relaciones económicas del principio de poblacion con la ley de Dios y con la doctrina católica.

ciones económicas del principio de poblacion con la ley de Dios y con la doctrina católica.

Creced y multiplicaos, dijo Dios á los hombres, y la economía política, demostrando que el individuo desarrolla sus facultades y aumenta su poder productivo en la sociedad, y que en el aislamiento es impotente para realizar tan importante objeto, proclama el mismo dogma. No es responsable la ciencia económica de los errores y de las utopías que se sostienen por sus falsos apóstoles, y por eso, aun cuando de las teorías espuestas por publicistas que han alcanzado fama de sábios y profundos, se desprende el absurdo de que el aumento de poblacion es funestísimo, las leyes económicas, que son leyes naturales, hablan con elocuencia infalible y acreditan evidentemente que el individuo asociado de sus semejantes obtiene resultados más positivos de su trabajo, y que despues de satisfacer sus necesidades actuales, puede ahorrar productos para res-

ageno, su inteligencia se levanta, su actividad se desenvuelve, sus recursos se multiplican y su bienestar y el bienestar general son positivos. En virtud de la ley del cambio se divide y subdivide el trabajo hasta un grado incalculable, y tanto los procedimientos materiales como las elucubraciones científicas adquieren un desarrollo prodigioso que transforma la faz de los pueblos. Y si la verdadera ciencia descubre el principio de que, á medida que las ocupaciones se separan y el trabajo se fracciona, mejora la suerte de la sociedad, ¿por qué ha de infundir temores el aumento natural de la poblacion si esta se subordina ordinariamente al crecimiento de la riqueza? Las naciones pobres permanecen estacionarias ó disminuyen en poblacion, pero las naciones ricas la aumentan considerablemente.

Y este principio es tan axiomático que nadie puede rechazarlo. Pero como escritores populares y vehementes han espuesto teorías graves y aterrado-

en progresion aritmética? ¿No son medios de subsistencia los productos del reino animal y los del reino vegetal? Y estos ¿no se multiplican de una manera prodigiosa y muy superior á la especie humana? Tanto es así, que se ha reconocido como una verdad axiomática el principio de que, á medida que se desciende en la escala de los seres, se aumenta su virtud reproductiva. Por otra parte: ¿quién puede calcular la influencia que el desarrollo científico ejerce en la produccion de la riqueza? La mecánica, ofreciendo al hombre recursos poderosos para utilizar las fuerzas inorgánicas de la naturaleza, y ahorrar sus fuerzas orgánicas y las fuerzas del bruto, ¿no arroja constantemente un raudal fecundo de riqueza? Y la química, estudiando la manera de ser de los cuerpos ¿no ilumina los trabajos agrícolas é industriales? Es indudable que las razas animales se multiplican prodigiosamente merced á determinados procedimientos, y que las tierras aumentan su fecundidad á favor de un cultivo discreto, y siendo estas verdades tan incontrovertibles, ¿cómo puede decirse que los medios de subsistencia se multiplican en una progresion aritmética? Semejante absurdo viene á sostener que el trabajo del hombre es imperfectible, ó que no ejerce influencia en la produccion, ó que la riqueza pública, en cuanto se refiere á los productos vegetales y animales, obedece á leyes fatales en las que no puede intervenir la actividad humana. Admitiendo las teorías de Malthus, hay que negar las palabras divinas *creced y multiplicaos*; pero como los principios de tan renombrado publicista se oponen á las leyes de la naturaleza, es evidente que serán absurdas y que estarán en oposicion con las verdades reveladas. Y por eso, y fundándonos en los principios que hemos asentado, principios que encontrarán acogida en todas las conciencias, porque son de sentido universal, podremos decir sin arrogancia: *Malthus no fué economista*. Y añadiremos: porque no fué economista no armonizó sus teorías con la moral del Evangelio; porque no fué economista quiso violentar la propagacion de la especie humana; porque no fué economista protestó paladinamente del cristianismo. Despues de conocida la verdadera doctrina económica sobre la poblacion, tan conforme con las palabras de Dios á los hombres, ¿podrá dudarse del enlace íntimo y cordial que existe entre la economía política y la religion? *Creced y multiplicaos*, dijo Dios á los hombres. *Creced y multiplicaos*, les dice la economía política con sus leyes providenciales é inflexibles.

Hé aquí, pues, la armonía perfecta que realiza la verdad económica con la verdad católica; y hé aquí acreditada evidentemente en el terreno de la filosofía la razon del sexto precepto del Decálogo.

(Se continuará.)

LA VIDA DEL HOMBRE.

LA JUVENTUD.

La infancia pasó sin sentirse, como un arroyuelo que se desliza lentamente por entre las flores de un prado, y poco á poco se va aumentando el caudal de sus aguas, con las que afluyen de las vertientes que la naturaleza envía, llegando por fin el momento en que se rompe el cauce y se precipita fuera de sus diques por la tierra.

Todo lo arrastra en su corriente, y entonces es cuando una buena direccion impide su total desbordamiento, contentiéndole y encauzándole, para que prosiga con calma apacible su curso, hasta lograr unirse al gran centro que la naturaleza formó, al océano del mundo. Esta es la imagen de la juventud. El niño ha dejado de serlo; cesa de verse encerrado en la casa paterna, y descubriendo un nuevo mundo, é inmenso para él, se lanza en un confuso torbellino, si la vigilancia del padre no sabe evitarlo. Entonces, si no se cuida mucho del niño, que ya ha pasado de los ocho, de los diez y de los trece años, rompe los límites de sus ataduras, se lanza ya como joven al mundo, donde cree son todo placeres, sin conocer tantos peligros como delante de sí tiene, y que le han de ocasionar tantas penas. Entonces empiezan las pasiones á ejercer sobre el joven su borrascosa influencia; entonces es cuando todos son vivos deseos en su alma, sin reparar ni en oposiciones, ni en obstáculos; y como ahora no le conmueve nada, ni ya le impresiona el temor de la infancia, todo lo halla fácil y hacedero, arro-



Casa del Dante en Florencia.

ponder á sus necesidades futuras. La maravillosa y providencial ley del cambio descubre la grandeza y prevision del Omnipotente, y levanta en el corazón del hombre sentimientos supremos que se convierten en entusiasmo religioso. Por eso cuando vemos que la falsa ciencia, partiendo de hechos aislados y no de verdades generales, se aterra ante la perspectiva de una poblacion inmensa, no podemos ménos de deplorar los errores humanos y de pronunciarnos exaltadamente contra tan equivocados asertos. Limitado el hombre por sus facultades, por el espacio en que se agita y por el tiempo de su corta existencia, solo podría cultivar imperfectamente algunas industrias mientras permaneciese en el aislamiento, pero desde que, fiado en la ley del cambio, se dedicó á determinadas tareas, seguro de obtener por los productos de su trabajo los productos del trabajo

ras sobre el principio de poblacion, no debe estrañarnos el estupor que han producido en los pueblos. Malthus, asentando que la poblacion, obediendo á sus leyes, se multiplica en progresion geométrica, y que los medios de subsistencia, obediendo á las suyas siguen la progresion aritmética, da la voz de alerta á la sociedad para que no se propague exuberantemente. Fácil es comprender que de tamaños desvarios se desprenden consecuencias inmorales, y que por lo tanto no pueden sostenerse en el terreno de la ciencia. Para combatir un error tan grave y capital, podríamos aducir sólidas y abundantes doctrinas, pero nos basta consignar algunas leyes económicas para minar, en sus débiles cimientos, el edificio levantado por Malthus en su célebre teoría sobre la poblacion. ¿Quién ha dicho á tan popular publicista que los medios de subsistencia se reproducen

(I) Véanse los núms. 3, 4, 5 y 6 de nuestro semanario.

jándose violentamente hacia su ruina, porque hasta entonces, rodeado el niño de tiernos cuidados y vigilantes defensores, le evitaban que anticipadamente conociera lo que aun ahora, ya joven, convendría ignorarse; que son la mayor parte de seductores placeres con que nos brinda lo mundano; pero ahora engreído y aun orgulloso de verse crecer y desarrollarse su organismo en fuerzas materiales, con una vida superabundante, sus facultades le parecen tan ilimitadas como sus deseos. Despreciando todo, sin meditar en el peligro, impaciente por gozar de libertad, avergonzado ya de las aladuras á que había estado sujeto en su infancia, aparta todo recuerdo de ella, que llama su esclavitud; salta en triunfo y corre por el espacio, para él reducido, sobre el placer que sin cesar le convida en el proceloso mar de este efímero engañoso mundo. Aquel candor de la infancia con sus naturales acciones y candidas palabras desapareció; ya se desdena alternar con los niños; ya se complace en ejercitarse en juegos de fuerza; su sangre circula con ardor y violencia por sus arterias; en sus miradas se observan indiferencia y arrogancia; cree poder vencerlo todo. A la timidez de niño ha reemplazado la valentía; en vez de sencillos juegos, se dedica á esgrimir palos ó armas, con unos deseos vagos y sin objeto determinado; pero sin hallar dificultades en nada, pues que tanto más se excitan sus deseos, cuanto más difíciles son de realizar, y le vemos ya, no ángeles recostado en el regazo de su madre ó en el lecho de flores de su cuna, en medio de sonrisas y ensueños, sino que es un torbellino impaciente, tenaz por conseguirlo todo. Estos momentos infantiles de encantadora embriaguez pasaron.

Llegó la juventud, y con ella en tropel las pasiones, que ofuscando la imaginación, precipitan en el mal sin repararlo, hasta que conoce tarde la mala dirección y torcido camino que emprendió. Segun avanzan los años del joven, más se aproxima á mayores peligros, arrastrándole éstos con seductoras formas sin saber resistirlas.

En esta época es cuando más necesita el niño una buena dirección física y moral; desde los siete años en adelante es cuando debe hacerse que ejercite sus fuerzas, dedicándole algunas horas del día á la gimnasia, poderoso medio que hace acrecentar y dar vigor á su organismo, modificando las predisposiciones que suelen tener al linfalismo, y con él á la mala conformación de su sistema huesoso, evitando lo que frecuentemente vemos, el raquitismo. Con la gimnasia, el ejercicio activo, y pasando en el campo algunas horas diarias, conseguiremos transformar sus condiciones predisponentes, y de un niño delicado lograremos un joven fuerte y vigoroso. No será conveniente dedicarle antes de tiempo á serios estudios, porque desarrollando prematuramente sus facultades intelectuales conseguiremos, si, anticipar su inteligencia, pero veremos estacionarse su desarrollo físico, criándose valetudinario y necesitando siempre los auxilios médicos.

La dirección moral debe confiarse á entendidos profesores, ya sea particularmente, ya en colegios, en los que se observe la grave austeridad que va formando el corazón y el cerebro del joven. En estos colegios no siempre puede evitarse el continuo y mútuo contacto de los compañeros, que á veces contaminan al joven alumno, que se inicia en vicios que destruyen mucho su organismo, pero la vigilancia y separación conveniente de unos con otros, hacen del joven un hombre serio, virtuoso é instruido. Uno de los medios que encuentro para conseguir el objeto, es que antes de ingresar los niños en los colegios, se les inicie con mucho tino y circunspección en los peligros de su edad y de los que cuidadosamente deben apartarse. El padre inspirará al niño joven la confianza del amigo, nunca el temor ni la imposición material de los castigos violentos. Si el padre consigue á tiempo que su hijo se confíe á él, evitará su desgracia. Lo mismo juzgo deben hacer los profesores de instrucción primaria, y los de segunda enseñanza en los colegios, despertando en el joven confianza hacia ellos para que nada les oculten, y de este modo podrán muy á tiempo inclinarse y dirigir bien al alumno, por la senda del deber, á la de las ciencias.

Inspirado en esta educación é instruido en la segunda enseñanza, sale el joven al mundo, á veces prematuramente, á continuar sus estudios superiores para una carrera científica que luego ha de conducirle á un puesto profesional. Si ha de conseguirse este resultado, bueno sería que los jóvenes hicieran sus estudios literarios, alejados del bullicio y de los peligros de las grandes poblaciones, y que los colegios, las academias facultativas y las universidades deberían estar en capitales de menos importancia, en donde no hubiese tantos alicientes al vicio y á la distracción, que les aparta insensiblemente del estudio y les encamina á males inmensos. Alejado de este camino, y haciendo su carrera literaria en la forma que indicamos, llega el joven á una edad adolescente, conociendo ya la senda de la vida, sin dejarse arrastrar por el torbellino del mundo, pues cuando entra en él, entra formado completamente su cerebro para juzgar con algún acierto de la sociedad actual; y su corazón para hacer bien, sin prodigar demasiado los beneficios.

Constituido ya el joven en la edad adolescente, y aun antes, empieza á sentir en su alma la inclinación á otro ser que constituye la mitad de nuestra existencia y que puede ser el complemento de la felicidad en nuestra vida. Ese ser que debe estar educado de distinto modo que el joven, y dirigido por las sanas máximas de la religión, al constante lado de una buena madre, es la mujer. A este ser se ve inclinado el joven, comprendiendo que á su lado tenemos la posible tranquilidad de espíritu, que nos aparta de los vicios, y que siendo buena, unido á ella, se forma el hombre en todo su modo de vivir, y se dedica al recogimiento del hogar doméstico y de la familia, único rincón del mundo en donde encuentra cariño sincero y verdad.

Bajo estos principios, y penetrado el joven hombre de estas verdades, proseguirá el camino de la vida sin estraviarse, escogiendo por compañera una mujer digna de sí mismo, y unidos recogerán las flores últimas que la juventud da, partiendo entre sí los placeres, los trabajos, y disminuyendo los peligros de su recíproca existencia.

Así el hombre ha visto y ha aprendido en fábulas la vida de su infancia; en su juventud ha recorrido su novela, y va á conocer su historia en su adolescencia.

M. ZAPATA Y ORTEGA.

(Se continuará.)

APUNTES BIOGRÁFICOS.

LAVOISIER.

Por grandes que sean las trasformaciones de la química, por profundas sus alteraciones, el nombre de Lavoisier continuará grabado con letras indelebiles en las páginas de la historia.

La ciencia no tiene patria, es verdad; pero también lo es que el país donde nace un genio como el que trato de presentar á la vista del lector, puede desde luego ostentar su nombre como blason de nobleza á los siglos futuros y á las naciones extranjeras.

Si consultais la historia de todos los países, veréis que en todos ellos existen figuras colosales, nombres que hoy se ostentan cual nobles blasones, nombres admirados en su apoteosis, pero olvidados en su vida real.

Francia es en 1743 el país privilegiado, el país que pudiera llamar suyo el nombre de Lavoisier, si cincuenta y un años despues no hubiera derribado (en excepcionales circunstancias, si), pero derribado, repito, la figura de este genio que tenia su asiento en el pedestal de la ciencia.

Si la ciencia no tiene patria, si los genios que en ella resaltan son comunes á todos y á indeterminados países, culpemos á Francia, que al hacer desaparecer del mundo á uno de sus hijos, nos arrebató acaso el más preclaro ingenio de la química.

Antonio Lorenzo Lavoisier nació en París el 26 de Agosto de 1743. Su padre, rico negociante, procuró dar á su hijo una educación esmerada, para lo que, aun muy niño, le llevó al colegio Mazarino, donde desde luego supo grangearse el aprecio de profesores y compañeros.

Despues de estudiadas las matemáticas con alguna extension, se dedicó á la astronomía en el observatorio de La Caille.

Dedicado más tarde á la botánica, hizo en ella rápidos progresos, así es que á este joven que posteriormente había de ser un genio, le vemos ora determinar la posición de un astro lejano, ora descender del cerro al valle en busca de una planta que clasificar.

No se limitaban las aspiraciones del joven Lavoisier á conocer las tres ciencias ya mencionadas; sabiendo mucho le parecía ignorar todo, motivo más que suficiente para que se dedicara con ardor á los conocimientos de la química, donde tantos descubrimientos hizo y en cuyas páginas sembró con tanta profusión su nombre.

Mas no se crea que Lavoisier se dedicó exclusivamente á la teoría; no; desde luego comprendió que esta sin la práctica nada era y que nada sería él tampoco, si al nombre de químico de gabinete no unia el de químico de laboratorio.

En 1763, esto es, cuando Lavoisier no contaba más de veinte años, la Academia de Ciencias de París propuso un premio de 2.000 libras al autor de la mejor Memoria referente al alumbrado de las ciudades, exigiendo en la luz claridad, facilidad en el servicio y economía.

Lavoisier se encierra en una de sus habitaciones previamente pintada de negro, permanece en ella seis semanas sin ver la luz del sol, con objeto de acostumbrar su vista á la artificial, que ensaya, escribe su Memoria, y en 1766 alcanza el premio ofrecido por la referida Academia, la que dos años despues recibe en su seno á Lavoisier, joven aún de veinticinco años.

Sus importantes trabajos sobre la teoría de las detonaciones, hacen que Turgot en 1776 le nombre director de las fábricas de pólvoras, en cuyo cargo espone su existencia en uno de los esperimientos que hace, en el cual mueren algunos testigos que los presenciaban.

En union de Guíton de Morveaux-Berthollet y Fourcroy, fijó las bases de la nomenclatura química, por encargo de la Academia de Ciencias, cuyo trabajo se publicó en 1787 con el título de *Método de nomenclatura química*.

Francia padecía de una penuria lastimosa en 1788; Lavoisier había sido nombrado poco antes miembro de la asamblea de Blois, á cuya población anticipa generosamente 30.000 libras de su peculio, evitando de esta manera el aumento del número crecido ya de víctimas por el hambre.

Nombrado administrador de la Caja de descuentos y despues comisario de la Tesorería nacional, cumplió ambos cargos como no podia menos de esperarse del que era la admiración del mundo civilizado.

El tiempo trae una revolucion que conmueve los cimientos sociales de la Francia; Lavoisier es acusado (se cree que por Fourcroy) de malversador de rentas y falsificador de tabaco, acusación que le encierra en un calabozo y le hace más tarde comparecer ante un tribunal.

En la prisión continúa la redacción de una obra en la que reasume sus Memorias á la Academia, cuyos fragmentos publica despues su viuda (sin fecha) con el título de *Memoria de física y química*.

Como no podia menos de suceder, en atencion al estado de la política de la república vecina, en la que, cada delación era una sentencia de muerte, la cabeza de Lavoisier, que debiera ser coronada por

el laurel de la gloria, es destinada á ser separada de su tronco en una vil guillotina.

En todas las naciones han existido genios como al principio dije, cuya vida real ha sido poco conocida y cuyos méritos despreciados las más veces.

España nos presenta en su historia á la gran figura de Colón, descubridor de las Américas, fuente inagotable de riquezas, y sin embargo, despues de tanto beneficio reportado á nuestra patria, ingrata ésta, le carga de cadenas para dejarle más tarde morir en un rincón de la antigua Castilla, sumido en la mayor miseria como posteriormente al autor del *Quijote*.

Pero si España mancha su historia despreciando los méritos de los dos genios que acabo de citar, más mancha la suya Francia, que no solamente desprecia los suyos, sino que les conduce á una guillotina.

Resignado á morir Lavoisier, pide sin embargo, a suspension de la ejecución, hasta que termine sus trabajos sobre la respiración y traspiración. *Entonces yo no sentiré perder la vida, dice, haré gustoso este sacrificio por mi patria.*

Estas palabras que pudieran por sí solas alcanzar un indulto, hacen brotar de los labios del sanguinario Fouquier Jaurville, estas otras que demuestran sus instintos. *La república no necesita sabios ni químicos; el curso de la justicia no puede ser interrumpido.*

Y en efecto; el curso de lo que él llamaba justicia no tuvo interrupción, puesto que el 8 de Mayo de 1794, fué decapitado Lavoisier en union de 28 compañeros de infortunio.

Subió á la guillotina con toda la serenidad de un héroe: inmenso gentío esperaba ver extinguirse aquella vida que había de immortalizarse, pasando á la historia para entregarlo al fallo de la posteridad.

Aquella cabeza que había derribado la malhadada teoría del flogisto, que por tanto tiempo tuvo paralizados los adelantos de la química, rueda por el cadalso y se confunde con las de sus infortunados compañeros, menos meritorios si, pero tan inocentes como la de Lavoisier.

Tal era el estado de la política parisiense en 1794. Antonio Lorenzo Lavoisier, publicó los opúsculos físicos y químicos de 1773.

Dió á conocer la composición del aire en 1774, y publicó además los trabajos siguientes: *Memoria sobre las capas de las montañas, Consideraciones sobre la naturaleza de los ácidos y sobre los principios de que están compuestos*, y por último, el *Tratado elemental de química*, impreso en 1789 y traducido en varios idiomas, entre ellos al español.

¿Quién no sabe que la química se divide en orgánica é inorgánica? En cualquiera de los dos ramos, es tanto lo que se repite el nombre de la figura que os acabo de presentar, que bien podemos decir... Lavoisier no ha muerto... ¡Llor á Lavoisier!

CÁNDIDO DEL RIO Y JIMENEZ.

VOLCANES.

Los volcanes ó fuegos subterráneos, deben su origen á la combustión de capas considerables de carbon de piedra y demás cuerpos inflamables que hay en el interior de la tierra, ó del ácido muriático suministrado por las aguas del mar; contribuyendo por su parte al mismo efecto, el fluido eléctrico.

Algunos atribuyen los volcanes y las ondulaciones ó sacudidas que experimenta la costra terrestre, á grandes reacciones químicas verificadas en el interior por el calor central, y el agua que llega á penetrar hasta las capas incandescentes; sin que parezca debido al ácido muriático ó hidroclórico suministrado por las aguas del mar, por cuanto en el centro del Asia hay una region volcánica muy estensa, y á lo menos dista del mar 300 leguas.

Los montes que más coincidentemente producen de tiempo en tiempo erupciones de materias inflamadas, son: el Etna en Sicilia y el Vesubio en el reino de Nápoles, los cuales parecen dos hornos continuamente encendidos. Algunas veces, no sale más que un vapor negro; otras se oyen mugidos sordos, á los que se siguen relámpagos y truenos, estremécense la tierra, aclárase el vapor y se hace luminoso; y saliendo las piedras con estrépito, vuelven á caer en el abismo que las había vomitado.

En ciertas épocas hierven las entrañas bitrificadas de la tierra y se elevan hasta que su formidable espuma, que se llama lava, sale y corre algunos kilómetros, asolando todo cuanto encuentra á su paso. Dura por algunos dias este asombroso torrente de fuego hasta que llega al mar, y aun allí es tal su violencia, que continúa corriendo algun tiempo sin apagarse.

Una de las grandes erupciones del Etna, formó con sus materias la montaña de Monte-Roso; así como la que tuvo lugar en el año 1683 que destruyó completamente la ciudad de Catania.

El Vesubio empezó en el consulado séptimo de Tito Vespasiano y de Flávio Domiciano, en cuyo tiempo, abrasó las ciudades de Herculano y Pompeya. La cima donde se origina este volcan, es de unos 1087 metros sobre el nivel del mar.

Además de estos dos volcanes, tenemos el de Hecla en Islandia, el cual despide fuego en medio de las nieves y los hielos del Norte, arrojando cenizas, piedra pomez y algunas veces agua hirviendo.

También los hay en Asia, Africa y América. En Asia el más importante es el monte Albours cerca del Tauro.

En el año de 1586 se abrió uno en la isla de Java, y en el mismo año el monte Gaunapé en la isla de Danda.

La isla de Fuego, una de las del Cabo Verde en Africa, es una gran montaña que arde constante-

mente; y en las Canarias, el pico de Teide en la isla Tenerife, arroja fuego, cenizas y peñascos, y de la cumbre corren arroyos de azufre derretido que se coagulan en breve. La erupción de este volcan destruyó la ciudad y puerto de Guarachico el dia 3 de Mayo de 1706.

Son muchos los volcanes que hay en América, sobre todo en las cordilleras, siendo el más considerable el de Arequipa, que causa frecuentes terremotos. También los hay en Guadalupe, en la tercera y en demás islas Azores.

Y por último, entre los muchos que hay en el Mejico, los más notables son Popocatepete y Popocatepee.

LUIS ZAPATA.

LA PRIMERA COMUNION.

DEDICADO Á LA BUENA MEMORIA DE MI QUERIDA Y VIRTUOSA MADRE DOÑA NARCISIA HOLGUIN DE GALVEZ (Q. S. G. H.)

Avido el hombre de lo sobrenatural ama el misterio. La fantasía reviste á éste de sus galas más brillantes, y la poesía le presta sus más bellos colores; solo son hermosas, dulces y grandes en la vida las cosas misteriosas, esclama el erudito Chateaubriand.

Figuraos descubrir el impenetrable velo del misterio, y la realidad que apareciese ante vuestros ojos perdería su belleza; y si pasamos del misterio en general al misterio cristiano, y revestimos á éste de todos los encantos y lo vislumbramos rodeado de una aureola de gloria en donde aparecen destellos de la Divinidad, podemos tener una idea, si quiera sea imperfecta, de los misterios del cristianismo.

Hoc est corpus meum, dijo Jesús en la memorable noche de la Cena, tomando en sus manos el pan y bendiciéndolo lo repartió entre los propagadores de su doctrina, legando á la humanidad la santa y eterna institución del Sacramento de la Eucaristía.

La comunión es el primero entre los Sacramentos por su grandeza, y el primero entre los misterios por su hermosura; bajo sus místicas y sacramentales especies se oculta un Dios, de donde parten rayos de luz bienhechora que alumbran la inteligencia humana. En la Cruz, dice Santo Tomás, ocultaba Jesús su divinidad, mas en la Eucaristía oculta también la humanidad.

Con este nombre se designa algunas veces la comunión, que segun San Isidoro, arzobispo de Sevilla, se interpreta *buena gracia*; en el principio de la Iglesia se llamó *Fracción del pan*, *Bendición mística* y *Comida del Señor*, nombres misteriosos con que ocultaban los cristianos á sus perseguidores lo más santo y respetable de su religion.

Unese la criatura á su Criador, atendiendo á aquel precepto espreso del Salvador: «Si no comiereis la Carne del Hijo del Hombre y bebiereis su sangre, no tendreis la vida en vosotros (1).» En esto, además de otras poderosas y pertinentes razones, fundó el Concilio de Trento al prescribir que todos los fieles que hubiesen llegado á la edad de la razon recibiesen, por lo menos, una vez al año, el Sacramento del altar, acuerdo tomado anteriormente por el de Letran, en 1215.

Un sacramento también, santo y elevado, aunque no de la magnitud y grandeza de la comunión, antecede á éste: la confesion. Esta, que segun Voltaire, es una cosa muy útil y un freno al crimen, y que hizo esclamar al gran apóstol de la impiedad, J. J. Rousseau: ¡cuántas restituciones y reparaciones no produce la confesion entre los católicos! nos prepara para recibir dignamente tan grande sacramento.

Hay acontecimientos tan grandes en la vida del hombre, que formando época en la historia de cada uno, influyen poderosamente en su carácter, en sus tendencias, en sus ideas y en su porvenir. El niño que de pequeño se le acostumbra á cumplir dignamente, continuando en esta práctica piadosa, aborrecerá por amar al bien, *porque es el bien* y aborrecerá el mal *porque es el mal*, y siguiendo en estos sentimientos de rectitud, él recibirá la recompensa y la sociedad un hombre honrado.

¡Qué sublime, al par que poética, es la primera comunión! ¡Con cuánta alegría, mezclada de un vago temor, no recibe la lengua veraz del tierno infante, no manchada por la calumnia, el pan de los Angeles! Los acordes del órgano, el resplandor de las luces, las blancas vestiduras del celebrante, todo imprime cierto carácter de majestad al acto que se está representando; las flores silvestres que el mismo adolescente cogiera, y cuyo grato aroma se mezcla con los perfumes del incienso, hacen que el alma, trasportándose á otras regiones, se despoje de la materia y goce solo de la presencia de Dios.

¡Enmudezca, ante estas escenas de la Divinidad, la fria razón y hable solo el sentimiento!

Podrá el hombre separarse de la senda del bien, seguir los caminos del vicio, escarnecer la virtud, pero si en su adolescencia tuvo una madre cristiana, y está madre le inculcó los principios de la moral, las máximas santas del Evangelio, las verdades todas de nuestra religion; si esta madre cristiana guió su inteligencia, formó su corazón y predispuso su voluntad al bien, haciéndole experimentar las dulzuras de la comunión, jamás olvidará estas enseñanzas, y si las borrascas de la vida dan tregua, si quiera sea por un momento, á una plácida calma, entonces el prevaricador, el criminal se acuerda del pasado, observa el presente, descubre en perspectiva el porvenir triste y lúgubre; entonces forma paralelos, y hallando la diferencia llora, y aquellos llantos, ¡tantas lágrimas del arrepentimiento! dan á la sociedad un hombre regenerado!

(1) San Juan, cap. VI, vers. 51.

Haciendo humilde omision

DOMINGO ARJONA.

DEL VIEJO... EL CONSEJO.

A MI QUERIDO PRIMO MIGUEL P. Y SOTO.

Tiende la caña en el río
el pescador con anhelo,
ya preparado el anzuelo
y roba á un pez su albedrío.

De nuevo contento ceba
y clavar logra otro pez;
pero sucede esta vez
que el aparejo le lleva.

El hombre, cual pescador,
á los placeres se lanza,
el peligro á ver no alcanza,
pues que goza á su sabor.

Vuelve de nuevo hácia el vicio,
ya se quiere arrepentir,
mas ya no puede salir
pues cayó en el precipicio.

Miraros en este espejo
y al pescador no imiteis;
no olvideis este consejo;
os lo dice un pobre viejo
á quien vos no conocéis.

Cierto es; no conocí
al viejo que lo contó,
mas recuerdo me rogó
que te lo dijera á tí.

MIGUEL PALACIOS Y SUAREZ.

TERCETO.

A LA SEÑORITA DOÑA I. A.

Ágrrimas y suspiros exhalando
En este ingrato mundo tú me tienes,
Pallente niña, y tu amor él amando;
Ángel de salvación premie tus sienes
Si obtuviste perdón del Sér Supremo,
Si al cabo calmaste tus desdenes.

RAMON QUINTERO.

¿QUÉ ES LA MUJER?

I.

La mujer es una masa
formada de inmundo cieno,
sus palabras son veneno
que nuestro pecho traspasa;
nunca fué en fingir escasa,
pues su corazón traidor
late solo con ardor,
si por su mente divaga
una esperanza, aunque vaga,
de riqueza y esplendor.

La mujer es la ficción
de belleza revestida,
la hipocresía es su vida
y el fingir es su ilusión;
es un foco de ambición
y falsedad se respira,
el egoísmo es su mira
y su Dios la vanidad,
es mentira su bondad
y su amor es vil mentira.

II.

La mujer es el emblema
de todo lo noble y bello,
es el sublime destello
de nuestra dicha suprema;
es un inmenso poema
de tanta gracia y candor,
que cual ángel seductor
nuestra existencia embellece,
es la palmera que crece
en el jardín del amor.

Es cual celeste visión
que embarga de luz el alma,
es la que amorosa calma
los males del corazón;
es iris que en la aflicción
mitiga nuestro quebranto
y con su amor sacrosanto
dulcifica nuestra vida;
es la paloma querida
del hogar celeste encanto.

III.

Si encierra en sí la mujer
la alegría ó el dolor,
si es un ángel seductor
ó taimado Lucifer;
esto, á mi modo de ver,
es de fácil solución
según sea la pasión
que sus pasos encamina;
Satán, si el vicio domina,
ángel si la religión.

EL GRAJO.

CHARADAS.

I.

A MI DISTINGUIDO AMIGO ESTÉBAN RUIZ.

Segunda con prima es flor
que á mi dama suelo dar,
cuando por prima me canta
una canción especial;
La visita de tres prima
en fiesta muy singular,
y siempre armamos camorra
por celos que ella me da,
con quien lleva de apellido
Mi todo, nada usual.

RAFAEL DE LUQUE Y ALCALÁ.

Alumno interno del Instituto y Real Colegio de Caba.

II.

Prima es verbo sustantivo,
con la tercera en agudo
verbo neutro, no lo dudo,
mas si grave un adjetivo.
Mi segunda también es
adjetivo numeral,
que compone su plural
llevando prima despues.
Si á la tercera le precede
es un verbo en subjuntivo,
y con ella infinitivo
forma, si el lugar le cede.
Es mi todo una ciudad,
cuna de sábios, guerreros
y artistas de los primeros,
célebre en la antigüedad.

JOSÉ ARJONA.

Alumno interno del Instituto y Real Colegio de Caba.

III.

En mi prima encuentro á prima,
también hallo en prima á dos,
y el todo, que á mí me mima,
me hizo ver la luz del sol.

IV.

Es mi prima repetida
lo que es mi primera dos,
y la segunda con prima
es lo que el todo, lector.

EDUARDO GOMEZ LLOMBART.

V.

Entre letras no comunes
mi prima encontrarás,
revela prima y segunda
la salud y enfermedad;
una verdura es mi terciá
que el cocido suele usar,
y mi todo, animalillo
que muerte á las flores dá.

VI.

La segunda con la prima
es fruta que Priego dá,
la dos es con la tercera
fruto que en Priego hallarás,
y en el todo al desnudarle
sueles la ropa dejar.

JULIO ALCALÁ ZAMORA.

Alumno interno del Instituto y Real Colegio de Caba.

VII.

Mi primera es una letra,
la segunda consonante,
es mi tercera vocal
y una conjunción mi cuarta,
Aunque te canse, lector,
mi quinta es otra vocal,
el todo parte del mundo
que tú ya muy bien sabrás.
Lector, si todo no aciertas,
¿qué charada acertarás?

CONRADO GINESTÁ.

VIII.

Si quieres tener terciá
prima y dos has de tener,
si no dos cuartos del todo
más que tú pueden valer.

EDUARDO YAÑEZ.

IX.

Primera y segunda usan
casi todas las señoras,
y terciá con primera
es juego muy poco en moda.
Mi todo, lector, es fruta
que creo conocerás
si has visitado la plaza
los días de Navidad.

X.

XI.

A MI INVOLVIDABLE RAFAEL GARCÍA.

La primera es una letra,
la dos virtud teológica,
y el todo de la charada
hallarás en Ultramar.

MANUEL GONCHADO Y CRUXENT.

XII.

Don todo se dió un trastazo
en la segunda con prima,
pero consultó á tres prima
y se ha curado en seguida.

JUAN RUIZ DEL CASTILLO.

XIII.

A MI AMIGO RAFAEL DE LUQUE Y ALCALÁ.

Mi primera te dá un verbo,
mi segunda es musical,
y el todo, pequeño río
que tal vez conocerás.

JUAN DE VALDERRAMA.

Alumno interno del Instituto y Real Colegio de Caba.

FUGA DE VOCALES.

DEDICADA A MI APRECIABLE AMIGO DON EDUARDO FLEURIOT.

N.ñ.s.m.d.l.v.r.t.d
p.s.q..ll..s..sl.b.n.
c.n.s.g..r.l.e.r.n.
d..n..t.r.m..se.l.s.t.d.

JOSÉ NOGALES Y ROMERO.

LOGOGRIFO.

A LA SEÑORITA S. A. EN PRUEBA DE CARINO.

Institución divina que consta de diez
letras bajo esta forma:
3, 5, 4, 6, 7, 8, nombre de mujer;
1, 7, 6, 2, 8, 5, 1, tienen los meses,

4, 2, 6, 5, 1, en el campo; 3, 5, 4, 2, to-
dos tenemos; 3, 5, 8, 9, 10, me agrada
1, 7, 4, 6, 10, 8, 7, 1, en las iglesias
6, 2, 4, 9, 7, 1, día de la semana; 3, 5,
6, 2, mueble preciso; 3, 10, 6, 10, todo
el mundo lo hace; 4, 10, 1, 2, nombre de
dama; 5, 6, 2, 1, para los niños; 8, 10, 9,
2, 1, en la música; 3, 2, 4, 9, 3, 1, 1,
deseo de mi amada; 3, 5, 10, 3, 1, para
vivir; 9, 10, 8, 9, 10, 1, hay muchos
2, 6, 10, 4, le tengo al todo; 4, 5, 6, 10,
8, nombre de varón; 3, 10, 9, 10, 4, 4, 3,
ave trepadora; 7, 1, 7, consonante; 4, 2,
9, 10, 8, un animal; 3, 10, 3, 10, un fru-
to; 1, 10, 9, 10, apellido; 1, 10, 9, 3, es
la baraja; 1, 10, 4, 4, 10, animal; 4, 7,
9, 5, 6, 2, en el campo.

RAFAEL DE LUQUE Y ALCALÁ.

Alumno interno del Instituto y Real Colegio de Caba.

SOLUCIONES

CORRESPONDIENTES AL NÚMERO ANTERIOR.

La siguiente solución dejó de publica-
se en el número anterior, por haberla re-
cibido con retraso.

Señor don Juan Ruiz Castillo,
su problema he descifrado;
lo estudié como es debido
y es este su resultado:
Por cincuenta y tres más uno
el seis he multiplicado,
resultando, amigo, ser
aquel por usted pensado.
He dividido el total
por un cinco menos uno,
y por cociente nos dá
el número ochenta y uno.
Agreguémosle si quince,
y al fin, bien claro vereis,
que unidos estos dos últimos
nos darán noventa y seis.

JUAN ORTEGA.

Charadas.—1.ª Pelayo.—2.ª Carabanchel.—3.ª Cadete.—4.ª Camilla.—5.ª Margarita.—6.ª Peregril.—7.ª Gaceta.—8.ª Estudioso.—9.ª Orio.—10. Caracol.—11. Casimiro.

Logogrifo.—Murciélago.

Geroglífico.—El plebeyo de pié es más que el cortesano humillado.

ADVERTENCIA.

En los primeros días del mes de Abril
tendrá lugar la segunda función teatral
por los suscritores de este semanario, para
la cual se están ensayando cuatro piezas
entre ellas una original de uno de nues-
tros abonados.

MADRID, 1877.

Imprenta de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.

ANUNCIOS.

Se admiten en esta administración, á precios convencionales, anuncios que sean de utilidad para la juventud, como la venta de libros, música, dirección de Academias para carreras especiales y científicas, profesorado de idiomas, venta de instrumentos musicales, colocaciones de jóvenes instruidos, escuelas de equitación, gimnasios, venta de calzado, etc., etc.

M. CIMARRA Y HERMANO

Tienen el gusto de manifestar á sus favorecedores haber traspasado el establecimiento de trajes para niños que tenían en la calle de la Cruz, núm. 25, y trasladado su industria á la del Carmen, 15.

Como han ofrecido al público en veces anteriores, los papás encontrarán en el nuevo local todo cuanto más selecto y de más gusto se puede reunir en el arte que desempeñan.

Han recibido y están recibiendo de los mejores centros fabriles, géneros y artículos de todas clases, para mejorar aún las prendas y adornarlas, abaratando la obra en lo posible, á favor de los muchos encargos con que el público les distingue.

COLEGIO DE ARIZA.

Valverde, 33.

En este Colegio, incorporado al Instituto del Noviciado, pueden recibir los jóvenes la primera y segunda enseñanza y la preparación para cualquiera de las carreras especiales.

Pueden estar en él los jóvenes como internos, medio pensionistas ó externos, admitiéndose treinta de los primeros, treinta de los segundos y sesenta de los terceros.

DIRECTOR, D. JOAQUIN DE ARIZA,
Oficial del cuerpo de Artillería de la Armada.

GIMNASIO DE SANCHEZ

Calle de las Infantas, 19 y 21.

LA UNIVERSAL

PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA

DE

S. M. EL REY

Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 15.

PROFESOR FRANCÉS, DA LECCIONES EN SU CASA
y á domicilio. Montería, 46, segundo derecha.

ESPECIALISTA EN EL ARTE DE PEDICURO
ó sea

HIGIENE DE LOS PIÉS

por el profesor Alarcón.

Único sistema de operar estas dolencias con resultados seguros, sin someter á los pacientes á tratamientos que les priven sus ocupaciones.

Seguridad y destreza. Economía positiva.

Alcalá, 32, principal.

ESCUELA DE EQUITACION

DE

D. JOSÉ HIDALGO

Calle de la Justa, núm. 15, y Peralta, 8.

SUCESOR DE DIEZMA.—SE HA TRASLADADO DEL número 42 de la calle Mayor al 37 de la misma, lo que participa á su numerosa clientela por si gusta seguir favoreciéndole. Hay un excelente surtido en manguitos, escarinas, tapa-bocas, alfombras y forros de abrigo de pieles finas de todas clases.

Paraguas, antukas, abanicos y bastones.

37, Mayor, 37.

OLASO Y COMPAÑIA.

Instrumentos de ciencias, efectos para matemáticas, dibujo, pintura, escritorio y otros diversos. Calle del Carmen, núm. 38.—Madrid.

A LOS PROFESORES DE INSTRUCCION PRIMARIA.—D. Juan F. y Lopez, que vive calle del Olmo, número 8, sotabanco, se encarga de activar el pago de haberes atrasados á la expresada clase.
Dirigirse por escrito.

OCASION DE UN BONITO SURTIDO DE ALHAJAS; SE sigue prestando por papeletas del Monte y efectos. Cruz, 17, principal.

COMETAS.

La acreditada fábrica de cometas de la calle de Chinchilla, 11, segundo, anuncia á sus numerosos favorecedores, que el presente año espendará este artículo grandemente mejorado y surtido, rebajando en los precios conocidos más de un 25 por 100.

APARATOS ELÉCTRICOS.

ILDEFONSO SIERRA, CONSTRUCTOR,
Lobo, 8, duplicado.

Máquinas eléctricas de Rasdem, con excitador y botella de Leidem, desde 62 rs.; bovinas de Ruhmkorff desde 48 rs.; tubos de Geisler, la colección de cuatro, 30 rs.—Telégrafos, campanillas y aparatos de física recreativa.

PELUQUERÍA DE SISÍ.

Príncipe, 3, principal.

ACADEMIA DE FRANCÉS POR EL MÉTODO DE Ahn.

Se dan lecciones á 20 reales mensuales adelantados.

Puerta del Sol, núm. 6, 1.º 4.º

AVISO Á LOS AFICIONADOS Á COMETAS.

Nueva invención en Cometas pájaros. Son las más bonitas y cómodas que hasta el día se conocen, en el aire parecen pájaros verdaderos por su movimiento de alas y evoluciones que hacen.

Se desarman completamente, de modo que se llevan debajo de la americana cómodamente.

Los hay que cantan en el aire, pudiéndose echar los niños por pequeños que sean, sin estropearse las manos elevándolos á una altura considerable. Están de venta en la calle de Jacometrezo, 43 y Cruz, 1.—Todas las tardes, de 4 á 6, en los Gerónimos para que los vean volar.

ANTEOJOS Á 32 RS. PAR.

Legítimo cristal de roca, garantizado por J. Dubosc. Especialidad en bisutería para gran lujo y medios lutos, engarces de oro y plata de ley. Gran novedad en las demás clases. Diamantes americanos.

Arenal, 19 y 21.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA INFANTERÍA.
Caballería y carreras especiales.—Barquillo, núm. 29, bajo.—Se admiten internos.

DEPOSITO DE ROPAS.—PRIMERA CASA EN ESPAÑA y única en su clase. Se compran y venden ropas procedentes de saldos, quiebras y préstamos. También de casas particulares y hay ropas de las mejores sastrerías de Madrid. Gran surtido en chaquetas, tricornio y castor, levitas, fracs y toda clase de prendas de vestir, todo muy barato. También se alquilan. Silva, 22, tienda.

GIMNASIO HIGIÉNICO.

Calle del Carbon, 9.

NUEVA CASA DE HUESPEDES DE LA ZAMORANA.
Molino de Viento, 24 principal. Se admiten pupilos de 10 rs. en adelante. Esmerado trato.

ALHAJAS DE OCASION.

Procedentes del Monte de Piedad, se venden en la platería Caballero de Gracia, 10.—Se compran perlas y esmeraldas.

AL POBRE DIABLO.

Liquidación de calzado hasta fin de Febrero á precios arregladísimos.
Calle de Cadiz, núm. 16, esquina á la de Espoz y Mina.